Con el tiempo, se fue degradando y oscureciendo; las especies fueron disminuyendo y los corales fueron muriendo. Hoy, 'La Pirámide' es un lugar que ha perdido la vida y los colores, un cementerio de corales dominado por macro-algas que ha pasado de emblemático a olvidado, un lugar que ya nadie recuerda ni visita.

La muerte de 'La Pirámide' fue un acontecimiento que se veía venir. El mal manejo que se le dio al lugar llevó a que poco a poco el ecosistema se fuera afectando, hasta que finalmente pasó.

Todos los días había grupos de demasiadas personas, nadadores y buzos inexpertos que se paraban sobre los corales y levantaban arena sobre ellos, pescadores que sacaban los herbívoros como los peces loro del arrecife. Todos estos factores se fueron sumando para acabar con la vida de este arrecife.

Cuando hay demasiada gente en un solo lugar, sobrepasas su capacidad de carga, y todo ecosistema que sobrepasa su capacidad de carga eventualmente explota; hoy es 'La Pirámide', pero mañana será el resto de la isla.

Cada vez son más evidentes las consecuencias de la sobrepoblación y el turismo masivo que hay en la isla, los ecosistemas terrestres y marinos están degradados, y de no tomar medidas reales al respecto la muerte de este emblemático lugar será un fenómeno que se replicará en toda la isla.

No podemos darnos el lujo de perder nuestros recursos naturales, y menos en un lugar como San Andrés donde dependemos directamente de ellos, ya sea por agua, por alimento o por atractivo turístico; la salud de nuestros ecosistemas deben ser la prioridad número uno.

Afortunadamente no todo el futuro es desolador. En San Andrés hay una iniciativa llamada 'Salvemos la Pirámide', en la cual centros de buceo, ONGs y Coralina, se han unido para restaurarla.

Fragmentos de coral crecidos en una guardería de la autoridad ambiental en un área cercana se están llevando a ‘La Pirámide’ para repoblar este desolado lugar. Limpieza de algas, sembrado de corales, y el retorno de la vida es el objetivo de esta iniciativa.

¿El reto? Darle continuidad a acciones tendientes a rehabilitar y restaurar ecosistemas degradados en el Archipiélago. Para nosotros sin embargo, el mensaje igual sigue siendo claro, es más fácil conservar que restaurar.